SERAFÍN y JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO

LA PITANZA

ENTREMÉS

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905

LA PITANZA

LA PITANZA

ENTREMÉS

DE

SERAFÍN Y JOAQUÍN ÁLVAREZ QUINTERO

Estrenado en el TEATRO DE LA ZARZUELA el 15 de Setiembre de 1905

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º
Teléfono número 551
—
1905

Al Sr. Don Pedro Ruiz de Arana

Sus amigos de siempre,

Serafín y Joaquín.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
JESUSA..................	Srta. Mendoza.
SEÑOR CLEMENTE.........	Sr. Ruiz de Arana (P.)
ANDRÉS....................	Ruiz de Arana (E.)

LA PITANZA

Una plaza en Sevilla. A la derecha del actor, en primer término, un banco de piedra. Es de día

ESCENA PRIMERA

SEÑOR CLEMENTE; luego ANDRÉS

(El señor Clemente es un cochero de punto que tiene la parada allí cerca y que almuerza y come en aquel banco. Sale por la derecha del actor y mira hacia la izquierda de muy mal temple. Es que se retrasa el almuerzo más de lo justo.)

SR. CLE. Pos señó, güeno está: se conose que mi mujé tiene ya la barriga yena. La una er día, y sin paresé con el armuerso. ¿A que se le ha orvidao á la mu bruta? ¡Mardita sea la hora en que un cochero se casó! ¡Así cayera ur rayo en mi casa, y la partiera primero á eya, y luego á mi cuñao, y después á mi cuñá... y aunque queara una chispita pa los niños no se perdía gran cosa! ¡Jinojo, como me tiene la familia!... (Mirando hacia la derecha.) Hombre, me alegraré que aquer señorito der *caki* me quiea tomá por horas; que como no traiga dos güevos fritos en la cartera, lo va á yevá su padre. Vamos, me perdona la vía: pasa e largo... Pué que no yeve suerto. A lo mejó estos de los pantalones doblaos

sin que yueva, tienen un duro pa to er mes... Asin se peinan con tanto pelo: pa tené que pelarse poco. Y mi armuerso sin asomá por ningún lao... ¡Mardito sea Morón! ¿En qué estará pensando mi gente? ¿Habrá cogío un elértrico á mi señora? ¿La habrá matao una teja? ¿Se le habrá caío ensima un baú? No quieo formá castiyos en el aire...

(Sale por la derecha Andrés, mocito del pueblo.)

AND. Dios guarde á usté, señó Clemente.

SR. CLE. Hola.

AND. ¿Está usté güeno?

SR. CLE. Sí, hijo, sí.

AND. Ya sé que la familia está güena...

SR. CLE. Sí, la familia sí. ¡Güena está la familia!

AND. ¿Qué le pasa á usté, señó Clemente?

SR. CLE. ¡Malas digestiones que hase uno!

AND. ¿Sí, verdá? Lo mismo tengo yo á mi madre. ¿Por qué no toma usté una poquita e servesa antes de las comías, pa abrirse el apetito?

SR. CLE. ¡Guasón, si lo que estoy es desmayao!

AND. ¡Ay, qué grasia! Siempre de güen humó...

SR. CLE. ¡Siempre! Santa Lusía te conserve la vista.

AND. Pos yo, pasaba por aquí, y como lo ví á usté desocupao y hase dos ó tres días que le quiero hablá de un asunto...

SR. CLE. ¿De un asunto tú?

AND. Pué usté carculárselo... En er tayé me han subío er jorná... y Jesusa y yo habemos pensao formalisá lo nuestro.

SR. CLE. (Mirando á todas partes y escupiéndose en una mano.) ¿Ande he puesto yo er látigo, hombre?

AND. ¿Er látigo? ¿Pa qué quié usté er látigo?

SR. CLE. ¡Pa crujírtelo ensima y que sargas corriendo por ahí hasta que pierdas los tacones! ¡Mardito sea Morón! ¿Pos no me pregunta que pa qué quieo er látigo?

AND. Pero señó Clemente...

SR. CLE. ¡Pero señó Jinojo! ¿Qué te has creío tú? ¿Que porque te dejo hablá con mi niña, porque se me caen los pantalones de güeno, vi yo á consentí que tú te la yeves lo mismo que me yevé yo á mi mujé? ¡Vamos, quita!

¡Vale mi hija como siete veses más que su madre! ¡Y vales tú como setenta veses menos que yo!

AND. Pero señó Clemente...

SR. CLE. ¡Que te cayes, hombre! ¡Toavía no ganas tú ni pa costearle á mi niña er jabón que gasta!

AND. Pero ¿no oye usté que me han subío er jorná?...

SR. CLE. ¡Me alegro! Compra una arcansía pa los ahorros. ¡No nesesitaba yo en mi casa más que un nieto con la cara e tu madre!

AND. ¡Con mi madre no se tiene usté que meté, señó Clemente!

SR. CLE. ¡Pos no la saques á la caye más que en Carnavá!

AND. ¡O se caya usté ó vamos á tené un dijusto!

SR. CLE. ¡O te cayas tú ó te sarto un ojo!

AND. ¿A mí?

SR. CLE. ¡A tí!

AND. Si no mirara quién es usté... Pero esto es asesinarlo á uno, señó Clemente... Yo le diré á Jesusa lo que ha pasao...

SR. CLE Pué que se lo diga yo primero... (Acción de pegar.)

AND. Como le toque usté ar pelo e la ropa. .

SR. CLE. ¿Qué?

AND. ¿Que qué?

SR. CLE. Sí; que qué.

AND. (Repimiéndose) Na.

SR. CLE. Pos na.

AND. Le vale á usté... le vale á usté... Quéese usté con Dios: no quieo perderme. (Se va de estampia.)

SR. CLE. ¡Como si vas y te tiras ar río! ¡Me da lo mismo! ¡Mardito sea Morón! ¿Pos no se quié casá con mi hija con dos reales tos los sábados? ¿Qué pensará darle de bebé? ¡Porque supongo que en comé no habrá pensao! ¡Jinojo con er niño! ¡Si le digo á usté que hoy por la mañana me está á mí hasiendo farta un barreno!

ESCENA II

SEÑOR CLEMENTE y JESUSA

SR. CLE. (A Jesusa, que sale por la izquierda con un portaviandas y una botella de vino.) ¡Vamos, hombre! ¡Ya quiso Dios! ¿Es que se ha parao er reló de la Plasa Nueva, verdá? ¿Y tu madre? ¿Por qué no ha venío tu madre como tos los días? ¡Tenía yo gana de darle una sopita hoy!

JES. Yo le diré á usté lo que ha pasao.

SR. CLE. No me digas na si no quiés que de un guantaso te esbarate la cara. ¿Te paese á tí ni medio bien que er cabesa e familia yeve aquí una hora renegando de la familia, y de la cabesa, y der Dios que lo crió, y de la comadre que lo trajo ar mundo?

JES. Pero, padre, si no me deja usté que le explique...

SR. CLE. ¡Como que estoy yo pa escuchá discurpitas con el hambre que tengo! Destapa eso ya, y vamos a vé lo que me traes; que no fartaba más sino que fuea bacalao con tomate, que siempre me hase daño. ¡Mardito sea Morón! ¿Pa qué estaría ese pueblo en er mapa cuando era yo sortero? ¿Qué delito habré yo cometío pa que me toque esa mujé, que es una ruina? Una mujé fea, una mujé bruta, una mujé arisca, una mujé puerca...

JES. ¿También puerca, padre?

SR. CLE. ¡Puerca y retepuerca! ¡Se lava con saliva, como los gatos!

JES. Vamos, vamos; siéntese usté aquí y coma usté, que mientras coma usté no hablará lo que no es presiso.

SR. CLE. (Principiando á comer.) ¡No, si no vi á tené siquiea er derecho der pataleo! ¡Jinojo qué egoismo! ¡Ya que me haseis la santísima pascua entre tos, dejarme que chiye! ¿Tú no ves que si yo no chiyo reviento? Estése

usté to er día ar só, y al aire, y al agua, y á los rayos ensendíos que les dé la gana e caé,— porque el arquila atrae la elertrisidá,—y luego vaya usté á su casa y encuentre usté á su mujé con las greñas corgando y la cara susia, y á su cuñao—sinvergüensa, ladrón, lisensiao e presidio, mar tiro le den, así lo ajorquen—borracho perdío jugando á las cartas, y á su cuñá chuleando con los vesinos, y á tí charlando con er *jambrera* e tu novio...

JES. ¿*Jambrera*?

SR. CLE. ¡*Jambrera*, sí! Te lo digo á tí y se lo he dicho á é hase dos minutos.

JES. Pero, ¿ha estao aquí ya?

SR. CLE. Ya ha estao. ¡Por lo visto *se* habíais dao sita!

JES. ¿Y qué han hablao ustedes?

SR. CLE. Casi na, porque no se lo he consentío.

JES. ¿De verdá, padre?

SR. CLE. ¡No, que juego! ¡Que se haga un hombre y gane los cuartos, aunque sea enseñando á la madre á perra gorda, y entonses pué que si viene á hablarme de tí yo no le rompa una espiniya! Pero mientras eso no suseda y ande lampando e hambre, ¡qué jinojo vi yo á tratá con é de casamiento! Echame vino. (La muchacha, gimoteando, lo obedece.) Y no me hagas pucheros, que es peó. (Bebe.) ¿Esta tortiya la ha guisao tu madre?

JES. Como siempre.

SR. CLE. ¡Te he dicho que no me hagas pucheros! Y pa que veas tú que soy justo, reconozco que la tortiya está güena. Una cosa es que yo no trague á mi mujé, y otra cosa es haberme tragao la tortiya. (Vuelve á beber.) Er vino no es er mismo.

JES. No señó, que es otro.

SR. CLE. Mejó.

JES. Mejó. Un reá más caro.

SR. CLE. ¿Y á qué viene este lujo?

JES. Si to eso es lo que le iba á usté á explicá; sino que cuando usté se pone de esa manera lo que hay que hasé es cayarse.

SR. CLE. Pos ¿qué ha susedío?

JES. Que á tito Julián le han caío diez duros á la lotería.

SR. CLE. ¿A mi cuñao?

JES. En er désimo que el otro día se encontró en la caye.

SR. CLE. ¿Le paese á usté? Tos los granujas tienen suerte.

JES. Y de ér salió darle á usté una sorpresa: comprarle mejó vino y traerle menúo, que sabe que le gusta á usté.

SR. CLE. (Con súbito gozo.) ¿Pero me traes menúo?

JES. Ahí viene; si, señó.

SR. CLE. Es un orsequio que yo estimo: la verdá.

JES. Madre lo ha guisao: ¡está más güeno!... Por eso ha sío er vení más tarde.

SR. CLE. ¿Ha sío por eso, eh? ¡Sí que güele á gloria! Como que tu madre pué guisá en er palasio de los reyes en Madrí. La verdá es la verdá. Y está dicho. Hombre, en Madrí le yaman á esto cayos. ¡Las cosas!... Echame otro vasito, que le ví á hasé la cama.

JES. Tome usté.

SR. CLE. (Luego que empina el codo.) ¡Pobresiyo mi cuñao! Ahí tienes un hombre, que será to lo que se quiera, pero que no le farta corasón, y que es agradesío. (Empieza á devorar el menudo.) ¡Claro! Er no pué orvidá que yo los cogí de mitá e la caye á é y á su hermana, y partí con eyos er cacho e pan que gano pa ustedes. Eso, un hombre e bien no lo orvía. ¡Lástima que tome esas monas er *pajolero!* Porque, eso sí, está dominao por er vino.— La arrastrá e tu madre ha cargao la mano en la pimienta, porque sabe que es mi debilidá... Echame otro vaso.—Y cuidao que yo se lo he dicho veses: «Julián, que tú eres una persona esente; que eres un cabayero; que eres un hombre de pundonó... Bebe, pero no escandalises...» Y se lo digo porque lo quiero. ¡Como quiero á Pastora, su hermaniya! ¡Me vienen á mí conque si chulea ó no chulea! Señó, hay que ponerse en las sircustansias. La chiquiya es una jaca e pura sangre: es bonita, es bien andá, tiene

mucho fuego, le gustan los hombres como á toas, y quié conosé er mundo, porque le pica la curiosidá... ¿Y por eso vamos á mormurarla? ¡Ni que estuviéramos aquí entre frailes y monjas! ¿Ha fartao en argo á la desensia? ¿Se ha extralimitao en tanto asín? No; porque yo no se lo hubiera consentío. Ni yo, ni tu madre, que tú sabes cómo las gasta, y la palisa que te dió á tí cuando te vió hasé aqueyo. Acuérdate. Y te arvierto que á mí me dijustó... Sí, porque yo he tenío veinte años... y sé que á los veinte años no están las cosas como á los sincuenta.—¡Jinojo! Me he tragao un cachiyo e chorizo que me ha dejao la nuez en carne viva. (Bebe otra vez.) Con esto se cura.—Pero tu madre es inflersible en ese terreno. Hase bien, ¿eh? Dios me libre de criticarla. Tu madre es una mujé que tiene sus defertos, que tiene sus flacos, como ca quisque—porque fartas hasta las estatuas las tienen;—pero que puesta á educá sus hijos, como ha educao á tu hermano y á tí, y á sé lo que se yama una mujé de su casa, no hay en Seviya cuatro que le puean dá lersiones, ¡qué jinojo! La justisia es justisia. Y si no, aquí estás tú. A muchas señoritas de esas der pan pringao quisiera yo vé arterná contigo. Tú sabes saludá, tú sabes despedirte, tú sabes dá una explicasión, tú sabes ofresé tu casa, tú no te cortas delante e nadie... en fin, tú vas adonde vaya la primera. Asín estamos tu madre y yo: ¡mirándonos los dos en er pimpoyo que Dios nos ha dao!—Si me traes más, más me como... ¡Miá que hase un día!... Hasta caló tengo.

JES. Como que ha comío usté por media osena.

SR. CLE. ¡Je! Cuando pasan rábanos... Oye, Jesusiya, ¿cómo es aqueyo de...? (Cantando.)

Rabanera, rabanera,
véndame usté un rabanito...

JES. (Riéndose.) Ay, padre, cáyese usté por Dios, que va á cambiá er viento.

SR. CLE. ¡Je! Malamente lo hago. Un sigarriyo ahora...

¡Güeno está!... ¡Que ruede er mundo hasta que se canse!

JES. (Mirando de pronto hacia la derecha.) Padre, que lo yaman á usté

SR. CLE. No me da la gana de í.

JES. Miste que es un señorito, padre.

SR. CLE. ¡Pos por eso! ¡Que arquile una burra!

JES. Tira usté er negosio por la ventana.

SR. CLE. ¡Y tiro á un Hércule de la Alamea! ¡Eso es! Un día es un día... Mia quien va ayí.... (Llamando.) ¡Andrés! ¡Andresiyo! ¡Ven acá, hombre, ven acá!

JES. ¡Ven acá, Andresiyo! (Aparece Andrés por la izquierda, mirando receloso al señor Clemente.) Asércate, que no hasemos daño.

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y ANDRÉS

SR. CLE. Tómate un vaso e vino á mi salú. (Andrés se queda estupefacto.) ¡Tómatelo, simple! (Andrés bebe maquinalmente.) ¿Es güeno, eh? (Aludiendo á su hija.) ¡Y no te yevas na! ¡Podría está la criatura! Eso es lo que tienes tú, que eres corto e vista y no has sabío fijarte. Y lo peó de la chiquiya es la cara, pa que te enteres: porque en lo morá... en lo morá es un estornudo e su madre, que debía está en la Historia España. ¡Bendito sea Morón, que la ha criao!

AND. Pero... ¿habla usté en serio, señó Clemente?

SR. CLE. ¿Pos á quién mejo que á tí le vi yo á da mi niña? ¡A tí, que sé que eres un hombre trabajaó y honrao, capaz de sacá un duro de debajo una piedra donde lo haya! ¿Qué? ¿Que ahora apenas tienes jorná? ¡Tampoco vas á casarte esta noche! ¡qué jinojo! ¡A lo mejó se les píen imposibles á argunos hombres! ¡Y en úrtimo caso, ahí está mi coche y aquí estoy yo, pa que no les farte á ustés ni agua bendita!

AND. Es usté mu güeno, señó Clemente.

JES. ¿Ves tú? ¿No te lo dije?

SR. CLE. No es que yo soy güeno: es que tengo memoria, y me acuerdo der pobre e tu padre, y pienso en lo que gosaría si estuviera presente; y me acuerdo de que yo anduve enamoriscaíyo de tu madre—que aquí pa nosotros tres puso er mingo en su tiempo,—y uno no es de piedra... y er bien que uno haga en esta vía, ya se lo pagaran en la otra. ¡Echá pa elante y subirse ar coche los dos, que ahora mismo vamos á publicá las amonestasiones por toa Seviya!

JES. ¡Ja, ja, ja!

AND. ¿Pero qué le pasa á tu padre que está tan contento?

JES. Na: que ha comío.

SR. CLE. ¡Señó, lo que le pasaría á media España! ¿Pos por qué hay dijustos en er mundo y están yenas las casas e locos? ¡Porque nadie come! ¡Qué jinojo van á contarme a mi! Con que ar coche, ar coche. Vamos á pasearnos

JES. Pero, ¿ha perdío usté la chabeta, padre?

SR. CLE. Tú déjate yevá.

JES. ¡Ea, pos vamos!

AND. ¡Vamos! (Se van por la derecha riéndose. Jesusa se lleva el portaviandas y la botella con que salió.)

SR. CLE. (Recreándose en la pareja.) ¡Ole! ¡ole! ¡Esa es güena gente! ¡Viva mi casta! ¡La verdá es que me ha dao Dios una familia pa ponerla en un marco!
(Al público.)

Bien comío y bien bebío,
pa remate de funsión
sólo un aplauso te pío.
Si me largas un sirbío
me cortas la digestión.

FIN

Mira-Sierra, Agosto, 1905.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Las empresas que pongan en escena este entremés pagarán por derechos de propiedad la mitad de los correspondientes á una pieza en un acto.

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

Esgrima y amor, juguete cómico. (2.ª edición.)
Belén, 12, principal, juguete cómico.
Gilito, juguete cómico-lírico. (2.ª edición.)
La media naranja, juguete cómico. (2.ª edición.)
El tío de la flauta, juguete cómico. (2.ª edición.)
El ojito derecho, entremés. (3.ª edición.)
La reja, comedia en un acto. (3.ª edición.)
La buena sombra, sainete en tres cuadros, con música. (6.ª edición.)
El peregrino, zarzuela cómica en un acto.
La vida íntima, comedia en dos actos. (3.ª edición.)
Los borrachos, sainete en cuatro cuadros, con música. (2.ª edición.)
El chiquillo, entremés. (5.ª edición.)
Las casas de cartón, juguete cómico.
El traje de luces, sainete en tres cuadros, con música.
El patio, comedia en dos actos. (3.ª edición.)
El motete, entremés con música. (2.ª edición.)
El estreno, zarzuela cómica en tres cuadros.
Los Galeotes, comedia en cuatro actos. (3.ª edición.)
La pena, drama en dos cuadros. (2.ª edición.)
La azotea, comedia en un acto.
El género ínfimo, pasillo con música.
El nido, comedia en dos actos. (2.ª edición.)
Las flores, comedia en tres actos.
Los piropos, entremés.
El flechazo, entremés.
El amor en el teatro, capricho literario en cinco cuadros, prólogo y epílogo.
Abanicos y panderetas ó ¡A Sevilla en el botijo! humorada satírica en tres cuadros, con música.

La dicha ajena, comedia en tres actos y un prólogo.
Pepita Reyes, comedia en dos actos.
Los meritorios, pasillo.
La zahorí, entremés.
La reina mora, sainete en tres cuadros, con música. (2.ª edición.)
Zaragatas, sainete en dos cuadros.
La zagala, comedia en cuatro actos.
La contrata, apropósito.
El amor que pasa, comedia en dos actos.
El mal de amores, sainete con música.
El nuevo servidor, humorada.
Mañana de sol, paso de comedia.
Fea y con gracia, entremés con música.
La aventura de los galeotes, adaptación escénica de un capítulo del *Quijote.*
La pitanza, entremés.

Precio UNA peseta

1. La piña
2. Pepita y don Juan
3. Pepita Reyes
4. El peregrino
5. Pesado y medido
Castañuela, arbitrista
6. El pie
7. Pipiola
8. Los pinapos
9. La pitanga
10. La prisa
11. Puebla de las mujeres
12. La guerra
13. Ramo de locura
14. La reina mora
15. La reja